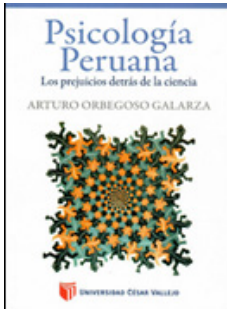


RESEÑA



Orbegoso, A. (2016). *Psicología peruana. Los prejuicios detrás de la ciencia.* Trujillo: Universidad César Vallejo. (pp. 165) ISBN 798-612-4158-53-7

En esta ocasión se reseñará una de las más recientes publicaciones del Arturo Orbegoso, psicólogo y docente del curso de Historia de la Psicología en la Universidad César Vallejo, *Psicología Peruana. Los Prejuicios detrás de la Ciencia*, donde relata ciertos hechos ocultos influyentes en los orígenes de la psicología peruana, respaldados por un contexto de bipolaridad social que desde hace algunos siglos viene escoltando al país. A diferencia de algunos países latinoamericanos se distingue una predominancia elitista y conservadora, que, caracterizó a varios de sus personajes icónicos, como prejuiciosos y racistas.

Arturo Orbegoso presenta 10 capítulos que narran diferentes circunstancias que dejan al descubierto, el verdadero perfil que mantenía la psicología en sus inicios. Da a conocer el verdadero rostro de sus fundadores, así como también el contexto social, económico y político en el que se fueron desarrollando. El texto abarca las diferentes áreas y disciplinas psicológicas como lo fueron la criminalística, psicometría, psicología experimental; laboral; psiquiatría; además incluye las controversias intelectuales entre idealistas y positivistas; la llegada del psicoanálisis; la apertura de nuevos laboratorios y la aplicación de la psicología experimental, entre otras.

El primer capítulo se centra en un contexto social que relata como la clase social aristócrata se fue adaptando a una nueva era conformada por la economía capitalista y por la llegada de nuevas ideas, traídas del exterior. Continuando con la ideología elitista, el segundo capítulo abarca el terreno criminal referente a los inicios del siglo XX, donde se prescindía de teorías anatómicas y morfológicas craneales, que eran necesarias para poder detectar la infracción criminal de una persona que perjudicaba a los más vulnerables y favorecía a los ilustres. Estas teorías proponían que la morfología craneal y la expresión del indio peruano, eran lo más cercano a un modelo delictivo ya que las condiciones en las que vivían, los determinaba como personas enfermas, poco saludables y delincuentes. En el capítulo 3 se aborda gran parte de la ideología peruana amparada por teorías “idealistas” y “metafísicas” como por ejemplo lo expresan los escritos de P. Zulen. Esta postura marca una coyuntura con el positivismo donde se plasma una visión del hombre civilizado y alejado de la ignorancia, totalmente opuesto a estas creencias surrealistas y supersticiosas, que dieron origen, a los círculos espiritistas formados por médiums quienes llevaban a cabo sesiones para contactar muertos, limpiar casas de fantasmas y ahuyentar espíritus malignos. Estas reuniones no duraron

muchos años, ya que se tomaron medidas ciudadanas que acabaron con el derrumbamiento de casonas y alumbrado público entre otras.

El cuarto capítulo cambia de perspectiva y se adentra al marco científico, donde se comienza a abordar las primeras pruebas de inteligencia, a través de test, que fueron implementados en el ámbito educativo y laboral. Estos eran utilizados en cierta parte, para inducir la selección del personal. A partir de las pruebas psicométricas que realiza Luna en pobladores andinos, se resalta una secularización que marca cierta diferencia intelectual entre “niños indígenas” y “niños decentes” obteniendo como resultado que la primera era mucho más limitada y sesgada. Otras teorías sostenían que el árbol genealógico condicionaba la disposición intelectual. Por otra parte Mc knight se dedicó a medir aspectos como la memoria, aritmética, anatomía, utilizando test donde se concluía que la naturaleza era la encargada de truncar el potencial intelectual, en este caso se ve un déficit en los niños de bajos recursos.

El quinto capítulo hace referencia a la creación de laboratorios experimentales de psicología en el país, donde se reconoce el laboratorio instaurado por Blumenfeld en la Universidad Mayor San Marcos, aunque se enfatiza que no fue el primero, a pesar de ser el más reconocido. Por otra parte se toma en cuenta el pedido de instrumentos de laboratorio para *la Normal* en 1912 que había realizado Mac Knight. También se considera que el asilo de Alienados prescindió de la creación de un laboratorio de psicología experimental para la detección de enfermedades.

El sexto capítulo mantiene el hilo conductor del contexto social elitista prejuicioso y describe cómo es que la eugenesia llegó a la nación, impartiendo posturas que trataban de perseverar lo biológico puro y saludable y descartar todo lo que conllevara a diversas afecciones biológicas. Filósofos como Deustua, sostenían que muchas de las desgracias que sufría el país por pobladores indígenas, eran debido a su condición degenerativa. Del mismo modo, otros sostenían que los europeos debían migrar al Perú para mejorar la raza. Dentro de la eugenesia e higiene social, se trataron los enfermos padecientes de sífilis y tuberculosis, afecciones mentales a quienes se les era prohibida la reproducción; por otra parte para poder contraer matrimonio era necesario portar un certificado de salud; como también para concebir se realizaban controles de maternidad. Esta medida también fue implementada en el área intelectual por medio de los test de inteligencia.

El capítulo 7 enfatiza nuevamente la predominancia de la psicología filosófica y metafísica; en esta ocasión resalta la obra del reconocido psiquiatra Honorio Delgado y se menciona además las creencias idealistas que fueron traídas desde Europa, importadas por varios docentes como lo fue Deustua. Por otro lado también se hace hincapié en el contexto conservador social que el Perú protege firmemente, lejos de ideas laicas, manteniendo la religión católica a la cabeza. En el octavo capítulo se da a conocer la brecha que amparaban los intelectuales en el país, respecto a sus creencias tanto idealistas como positivistas. En oposición a las teorías filosóficas surrealistas, es publicada la revista *Amauta* fundada por *Mariategui* (partidario marxista y freudiano), quien consideraba que la educación tanto escolar como universitaria debía ser modernizada y modificada, incluyendo igualdad de oportunidad y laicización del sistema educativo. El noveno capítulo da a conocer como se llevó a cabo desde los comienzos, la psicología experimental en Trujillo en la UNT, reconociendo como principal representante, al psicólogo alemán H. Hahn quien fue dirigente de uno de los primeros laboratorios de psicología experimental como también impartidor

del curso: por otra parte, se destaca su compleja personalidad y la dificultad que este tuvo para adaptarse a la ciudad. Por último, el décimo capítulo hace mención al contexto de higiene y salud laboral que florecía en aquel entonces con la apertura y expansión de la industria es así que se implementaron normas y leyes para mejorar la condición del trabajador, como por ejemplo el cumplimiento de las 8 horas diarias trabajadas. Esta situación generó el incremento de urbes y a partir de ello la labor de los médicos incrementó debido a las enfermedades que estas contraían como la tuberculosis, pestes, entre otras. Por otro lado, en el ámbito militar como también en el rubro del conductor les fueron realizadas pruebas psicométricas para detectar la calidad y eficacia del trabajador respecto al puesto requerido.

Finalmente, considero los escritos de sumo interés e importancia, ya que narran hechos que pudieron haber sido desapercibidos o dejados de lado. En esta oportunidad se nos presenta un texto capaz de expandir nuestros conocimientos para detectar cuáles son las distintas facetas que se nos fueron planteando a menudo y así poder elegir una postura que verdaderamente satisfaga nuestra propia manera de pensar y de ver el mundo. Desde otro punto de vista, después de haber leído el libro, se puede hacer una simple reflexión de la realidad peruana, ya que mantiene intactas ciertas ideas y creencias elitistas y conservadoras provenientes de siglos pasados, como el trato entre los diferentes estratos sociales y la primacía de la religión Católica.

Evelyn Espiñeira
Universidad Católica San Pablo, Perú